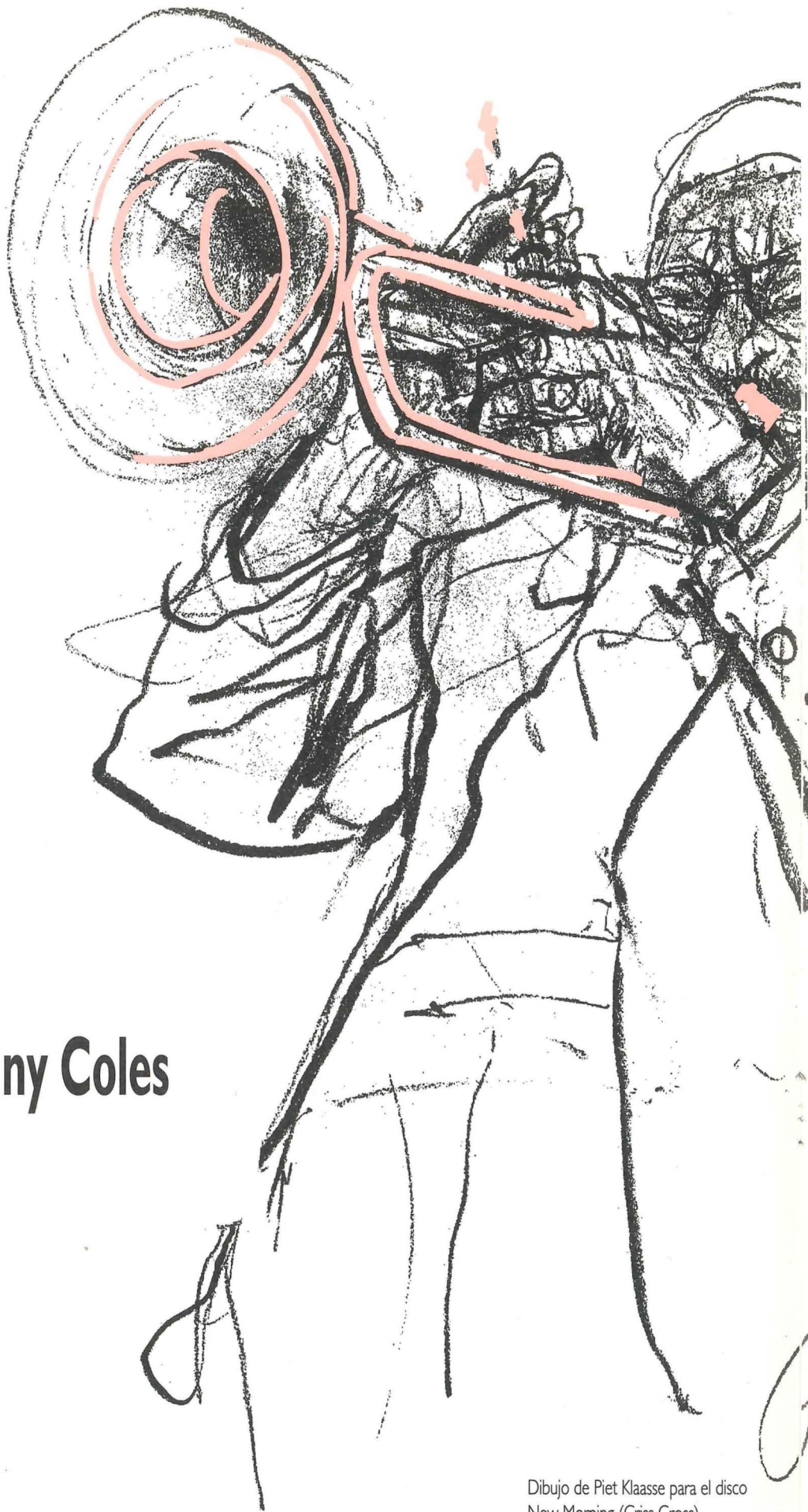




Descubrir a Johnny Coles

Carlos Sampayo

Dibujo de Piet Klaasse para el disco
New Morning (Criss Cross).



PR 21 nov '82

En la recientemente publicada autobiografía de Miles Davis no hay una sola mención para Johnny Coles. Se trata de una extraña omisión si tenemos en cuenta que Coles fue el único trompetista a quién Gil Evans consideró digno de grandes espacios solísticos si exceptuamos al propio Miles. Pero no es todo, y esto Davis seguramente no lo ignoraba: Coles es también el solista de trompeta que habiéndose inspirado en él profundamente, supo elaborar un discurso personal e intransferible sin dejar de hacer notar que su base sensible es precisamente la música de Davis. Otros, como Chet Baker o Art Farmer, formaron su propio léxico encadenándose a una parte del primer Miles Davis maduro (Baker), o sintetizándolo con otras influencias (Farmer). Para Coles los fundamentos melódicos siguen siendo davisianos, pero el *swing* es otro, y quizás esté basado en su propia experiencia vital, aunque tratándose de un personaje oscuro y enigmático, esta síntesis quizás no pueda dejar de ser conjetural. La conjetura es juego y la música improvisada también, quizás la sopecha sea entonces el mejor modo de abordarla. Johnny Coles es un improvisador no previsible, sólo podemos reconocer su voz instrumental, que es personalísima y que de su gran punto de referencia sólo tiene la intensidad emocional, precisamente traducida en la melodización.

Johnny Coles nació en Nueva Jersey en 1926. Autodidacta, comenzó a tocar la trompeta en 1939. Entre 1948 y 1951 fue miembro de la banda del cantante y saxofonista Eddie Cleanhead Vinson y en 1952 formó su primer combo junto a Philly Joe Jones, con quien se reencontraría treinta años más tarde en la orquesta Dameronia. Desde 1953 a 1959 fue *partner* de los saxofonistas James Moody y Gene Ammons. Este breve curriculum lleva a deducir que su formación fue netamente *boppística*, aunque no quedan casi testimonios discográficos de aquella época. Fue en 1959 cuando

emergió de su discreto anonimato al ser presentado por Gil Evans como solista principal de su obra *Great Jazz Standards, featuring Johnny Coles*. Su intervención en el clásico de Bix Beiderbecke "Davenport Blues" pone en evidencia a un artista maduro y con la cualidad de transmitir emociones intensas. A propósito de su solo, comentó Dave Baker: " 'Davenport blues' es un vehículo para el maravilloso lirismo del trompetista Johnny Coles. Su solo es una perfecta construcción de espacios sonoros e inflexiones; una guía de variedad de escalas, con un sonido grueso (*fat*) y *funky* y una imaginativa articulación". Muestra también en "Straight, No Chaser" que es dueño de una inventiva nada caligráfica y que sabe colocarse en situaciones de verdadero riesgo, como el uso de los silencios y la caprichosa ubicación en el *off-beat*, para reingresar sin dificultad en un decurso lineal del solo. Su intervención en esta obra lo consagra como un artista de gran envergadura, y aunque nunca le llegará la fama, será convocado para experiencias musicales importantes de otros artistas, tal el caso de Charles Mingus, que le incluyó en su sexteto junto a Eric Dolphy, o de Herbie Hancock, con quien, a mi juicio, realizó la más extraordinaria intervención solística de su carrera, ya volveremos a ello. En 1963 grabará en sexteto una sesión para Blue Note que será editada muchos años más tarde, donde la abundancia de composiciones de Duke Pearson nos hace sospechar que en origen se trataba de una sesión a nombre del pianista; completaban el sexteto el mismo Pearson, Joe Henderson (s.t.), Leo Wright (s.a. y fl.), Bob Cranshaw (b.) y los bateristas Pete La Roca y Walter Perkins. Pudo haberse tratado de una típica sesión de *hard bop* de los primeros años sesenta, pero la presencia de Coles confiere a la suma musical un carácter que podríamos definir como disuasorio. La impetuosidad calma de su lirismo conduce el resultado conjunto hacia el tipo

de música que emana de su "estro", hacia su poética particular. El resultado se llamó *Little Johnny C.* como referencia a la composición de Pearson que abre el disco. Siempre en 1963 le podemos escuchar como miembro del sexteto de Horace Parlan, en compañía del malogrado saxofonista Booker Ervin, en el álbum *Up & Down*; pone allí de manifiesto su pericia en el control de la materia modal; con los ineludibles modelos de Davis y John Coltrane en el tema "Dexi", donde la utilización de los silencios trasciende el hecho anecdótico para transformarse en material sonoro: en los espacios vacíos podemos, sin oírlo, escuchar la respiración del artista. Si comparamos este uso de los silencios con los de Davis podríamos concluir que mientras en Coles son inspiración, en Miles son reflexión, por eso, aunque formalmente se trate del mismo material, la sensación que dan en quien escucha es diferente. En la misma sesión hay un meritorio solo de Coles en "Kucheza blues", un tema resuelto en ritmo de 6/8.

Como apuntábamos más arriba, fue con Hancock con quien Johnny Coles pudo demostrar con total fortuna su talento artístico. El disco: *The Prisoner*, el tema, "I Have a Dream", título que reproduce las primeras palabras de un famoso discurso de Martín Luther King. El material temático que propone Hancock con un noneto intenta reflejar la jubilosa serenidad del discurso de King, pero también sus justificados temores, Coles toma el segundo solo, después del de Hancock: a un primer chorus de relativa calma expositiva le sigue un aumento de la carga emocional, hasta llegar a un clímax de furia contenida, como si Coles asumiera la vitalidad y la cólera de su pueblo, y se propusiera transmitirla a través de su delicada sensibilidad: el solo termina como había comenzado, con dos notas laxas, dejadas allí, a modo de final de una tormenta, dando paso a una no menos extraordinaria intervención del saxofonista tenor Joe Henderson. En esta exposición inventiva el trompetista pone en tensión y libera todos sus resortes. A los cuarenta y tres años abre el abanico de sus cualidades: gran calidad sonora, articulación personal, uso heterodoxo del material rítmico, utilización del silencio como sonido, transmisión inmediata de ideas y emociones. No es poco, sobre todo si se tienen en cuenta dos factores: no posee una gran técnica instrumental, al menos desde una perspectiva ortodoxa y su estilo no puede encuadrarse dentro de ninguna de las corrientes en boga hasta el momento. Una definición audaz podría ser: es la otra cara de Miles Davis ¿No quiso Miles mostrarla ignorando a su colega?

Desde entonces la carrera de Coles ha sido la de un todoterreno de calidad. Estuvo con Duke Ellington en 1970, escondido en la orquesta que acompaña a Ray Charles desde 1974 hasta 1985 con intermitencias, con la Concert Band de Gerry



Mulligan a principios de los ochenta, en la ya mencionada orquesta Dameronia y con una de las Mingus Dynasty, además de grabar unos pocos discos a su nombre, en uno de los cuales *Two at The Top*, donde comparte liderazgo con el saxofonista Frank Wess, se halla en plena forma; uno de los temas, el célebre "Celia" de Bud Powell, nos lo muestra haciendo uso de todas sus facultades. Después, poco y nada.

Escuché a Johnny Coles personalmente en 1980, como miembro de la banda de Mulligan; era el único músico negro de la formación y no hablaba con sus compañeros, pero tocó tres solos que dejaron a la platea sin respiración. Mulligan asentía. Su redescubrimiento es un deber y, fundamentalmente, será un placer intenso.

JOHNNY COLES: DISCOGRAFIA REFERENCIAL

1959: Gil Evans. *Great Jazz Standards*. (Pacific Jazz/ reedición Blue Note).

1963: Horace Parlan. *Up & Down*. (Blue Note).

1963: Johnny Coles. *Little Johnny C.* (Blue Note).

1969: Herbie Hancock. *The Prisoner*. (Blue Note).

1982: Johnny Coles. *New Morning*. (Criss Cross).

1982: Philly Joe Jones/Dameronia. *To Tadd With Love*. (Uptown).

1983: Frank Wess/Johnny Coles. *Two at The Top*. (Uptown).

* Carlos Sampayo es director de la enciclopedia Maestros del jazz.